

329
Sra. Otilia André de Giol.

La Habana.

Muy distinguida señora:

Gran satisfacción me ha proporcionado la amabilidad de usted dándome a conocer los recientes artículos de la señorita Ofelia Rodríguez Acosta. ¡Bien noble espíritu se revela en esos escritos! y merecedor del estímulo que pueden darle todos los que se interesan por el mejoramiento de nuestra sociedad.

Ninguna progresa si se obstina en mirar sólo al pasado. La cubana menos que otra alguna, porque nuestro ayer es abominable. Y precisamente uno de los más eficaces instrumentos de gobierno de España en Cuba fué la Iglesia. Los obispos españoles que bendecían a los soldados, que se aprestaban a ahogar en sangre nuestra libertad, no eran sino los voceros de todo un pueblo. La red, que ahora tienden en torno de nuestro espíritu los reconquistadores castellanos, cuenta entre sus mallas más recias el fanatismo ancestral, con su triste secuela de ignorancia y supersticiones.

La tolereancia, virtud social de que blasonaban con legítima satisfacción los maestros de estas generaciones olvidadizas, no significa la indiferencia, ni el silencio ante los males que nos salen al paso. El tolerante no se encierra en su torre roquera, a ver desdeñoso o resignado como pasa el aluvión de los errores rejuvenecidos o recién nacidos. Su divisa es la de la señorita Ofelia Rodríguez: Mi verdad contra tu afirmación. Va con ella, alta la visera, para decir su pensamiento, todo su pensamiento, inclinándose cortésmente ante el pensamiento contrario, sin balandronadas ni dicterios.

Puede usted, si lo desea, publicar esta carta. Le agradeceré el envío del periódico donde la inserte.

Soy su más atento servidor,

Enrique José Varona.

La Habana, 5 de julio de 1925

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

(Cubela)

() Publicado en el periódico El Día de
11 de julio, 1925.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DE HISTORIA Y
GEOGRAFÍA DE LA HABANA